

Koinonía



nº 11, marzo-mayo 2000

publicación trimestral

Entre diferentes muestras de aprobación por la publicación del informe

"Compromiso Ecuménico",

recibimos una carta totalmente contraria y de recriminación.

Hubiese sido nuestro deseo dar respuesta particular a la persona que nos escribió, pero al no estar firmada ni tener remitente, lo único que sabíamos era que había sido enviada desde la población de Santa Coloma de Gramanet. En ella se nos acusaba de "soberbia", "cerrazón", "falta de humildad", "orgullo", entre otras cosas. Quien la escribió, estaba seguro que su carta acabaría "en la papelera y alimentando su (nuestro) ego de

*"Así que, el que piensa estar firme, mire no caiga".
(1Co 10:12)*

'reprendedor de herejes descarriados"'.

Dado que soy el autor de dicho informe, puedo testificar que no fueron esos frutos de la carne los que me movieron a escribir aquellas líneas, que previamente se habían publicado en la revista "Fundamentos Bíblicos"; y que no es nuestra costumbre tirar las cartas que recibimos a la papelera porque no nos gusten, ni mirar de alimentar nuestro "ego". Consideramos todo aquello que se que nos dice, venga de quien venga. Sabemos que nuestro corazón es engañoso, más que todas las cosas, y perverso, como dice Dios por Jeremías (Jer 17:9). Y ello nos lleva a querer someter constantemente nuestro corazón al examen de Dios, a través de su santa Palabra, pues los efectos del

pecado todavía están vivos en nosotros, y sabemos que únicamente co-crucificados con Cristo (Gá 2:20) hay esperanza de santidad en nuestras vidas. Pero las convicciones son necesarias, y las Escrituras se levantan para ayudarnos a discernir lo que es verdad de lo que es erróneo, lo que es de Dios o lo que no es de Dios. Cuando en el año 1970, por la predicación del Evangelio de la Gracia de Dios, Dios me salvó de la condenación eterna que merecía, se me enseñó con la Palabra de Dios y comprendí que debía de salir de la Iglesia Católico-Romana dado que era una iglesia apóstata, y reunirme con renacidos y conforme a la pautas del Nuevo Testamento. Los romanistas no eran "hermanos", formaban parte de aquellos a los que debíamos predicarles el Evangelio para salvación. Por eso fue para mi una sorpresa, una triste y lamentable sorpresa, que años más tarde de mi conversión, el coro de la misma iglesia evangélica que me predicó el Evangelio y me enseñó que debía salir del catolicismo-romano, participara en un acto en la parroquia católica de la que formé

parte antes de conocer el Evangelio. ¿Qué pasó? El catolicismo-romano sigue creyendo lo mismo que creía en 1970, el Dogma no ha sido cambiado. ¿Quién ha cambiado entonces? ¿Cómo puede pasar uno de ser "hereje" a "hermano", si el Dogma no ha cambiado? El ecumenismo es un mal muy grave, pues pervierte el Evangelio de la Gracia de Dios, quitando valor a la obra perfecta i completa de Cristo en la Cruz del Calvario, y al valor único de su preciosa sangre derramada a nuestro favor. Quiere unir aquello que Dios no ha unido: El amor de un padre, lleva a advertir a su hijo de los peligros; y el amor de un hermano, lleva también a advertir a sus otros hermanos de los peligros que hay a su alrededor. Eso no es producto del orgullo ni de la soberbia, es sencillamente evidencia de un amor sincero. Pero ello no debe de hacernos olvidar la prevención bíblica, que dice: "El que piensa estar firme, mire no caiga". Cada uno ha de vigilar bien que sus pies estén sobre la Roca, que es Cristo (1Co 10:4; Ef 2:20). Cada uno debe de

"Koinonia", órgano de expresión de "*Edicions Cristianes Bíbliques*" (asociación no lucrativa de literatura cristiana fundamental). Se distribuye gratuitamente, solicítala a: Edicions Cristianes Bíbliques, Apartat 10.053 de Barcelona, Catalunya (España); o por correo electrónico a: <ecb-dlcf@geocities.com>.

Donativos a nombre de la asociación: Banco Central-Hispano, ccc. 0049-0402-41-2810083975

vigilar que su andar sea conforme a la bendita Palabra de Dios (Sal 119:105). Cada uno debe de cuidar que aquello que llena su vida sea el Espíritu Santo, con el cual fuimos sellados desde que creímos (Ef 5:18; 1:13).

Pero también hemos de recordar que la comunión cristiana, que sólo es posible entre auténticos renacidos, tiene directrices:

"Porque el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y. Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo... Huye de las pasiones juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de puro corazón" (2Tim 2:19, 22).

"Compañero soy yo de todos los que te temieren y guardaren tus mandamientos" (Sal 119:63).

La piedad cristiana debe ir acompañada de firmeza; y la firmeza no puede excluir la piedad. Como cristianos hemos de tener convicciones, y hemos de procurar que estas sean Bíblicas. Y esas convicciones deben de modelar nuestro carácter y condicionar nuestra conducta.

Dios tenga misericordia de nosotros, y permita que acabemos nuestros días anunciando "todo el consejo de Dios (Hch 20:27), a los incrédulos para salvación, y a los creyentes para vivir una vida separada para Dios, una vida de "santificación".

ETB

"Hagáis lo que hagáis cuidad de vosotros, y de vuestra doctrina".

"Ya es mala cosa que un hombre me robe del Evangelio; pero que me impregne con sus doctrinas venenosas, es intolerable".

(C. H. Spurgeon, en *Un ministerio ideal. 1: El Pastor-Su Persona*, pp. 12, 80).

¡NOVEDADES PRIMAVERA 2000!!



La Traducció Interconfesional de la Bíblia en català: Una anàlisi crítica

Este trabajo, escrito en catalán, analiza la llamada "Bíblia Interconfesional Catalana", fruto de la colaboración entre católicos y protestantes, y editada por las Sociedades Bíblicas Unidas y editoriales católicas.

30 pp. Ref. ID2001

Donativo: 200.-ptas.

Los Fundamentales: El valor doctrinal de los primeros capítulos del Génesis

Dyson Hague

Este artículo fue publicado originalmente en inglés a principios de siglo dentro de la obra "The Fundamentals", para confirmar la Fe Bíblica frente a la apostasía. Se complementa con diversas declaraciones doctrinales sobre dicha doctrina, para que pueda servir como ayuda al estudio bíblico.



El valor doctrinal de los primeros capítulos del Génesis

por Dyson Hague, M.A.

En muchas maneras el Libro de Génesis es el libro más importante de la Biblia. Tiene una importancia primordial pues responde, aunque no con exhaustividad pero suficientemente, las preguntas fundamentales de la mente humana. Contiene la información autoritativa dada a la raza en cuanto a estas preguntas de interés universal: el Ser y Existencia de Dios; el origen del universo; la creación del hombre; el origen de la salvación; la segregación primitiva de la raza humana; el propósito del pueblo elegido; el tiempo preliminar del programa del cristianismo. En una palabra, en este libro inspirado de comienzos, tenemos una explicación satisfactoria para todo el pecado, la miseria y contradicción en la creación, y en medio de ella la razón del plan de la redención.

O, para plantearlo de otra forma: El Libro de Génesis es la semilla en la cual la planta de la Palabra de Dios se desarrolla. Es el punto de partida del plan Divino para la Edad que se va desarrollando poco a poco. Génesis es el soporte central de la columna de la Revelación Divina. Es la raíz del árbol de las Escrituras inspiradas. Es el manantial del río de los escritos sagrados de la Biblia. Si la base de la columna es quitada, la columna se quiebra y se cae. Si la raíz del árbol es extirpada de la tierra, el árbol se mustiará y se morirá. Si el manantial del río se estanca, el río se seca. La Biblia en su conjunto es como una cadena

Vol. 1
cap. XIV

12 pp. Ref. LF2001

Donativo: 60.-ptas.

Solicita gratuitamente nuestro catálogo de publicaciones y la suscripción a "Koinonía" a:

Edicions Cristianes Bíbliques
Apartat 10.053

08080 Barcelona-Catalunya (España)